

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

LA NUEVA DERECHA EN COSTA RICA: EL FENÓMENO DE LA RADICALIZACIÓN POPULISTA EN EL EJE CONSERVADOR

El progresismo y la izquierda ante la nueva derecha: claves para la región

Ilka Treminio Sánchez y Mariano Salas Naranjo
Abril 2021



A fines de 2020, con la preocupación por el ascenso de nuevas y desafiantes experiencias conservadoras y de derecha en la región, la Red de Fundaciones de Izquierda y Progresistas desarrolló una iniciativa para comenzar a identificar y analizar este fenómeno.



¿Cómo son las nuevas derechas y cuáles son los puntos de diferencia y contacto con las «viejas derechas»? ¿Cuáles son los ejemplos regionales o internacionales que las inspiran? ¿Qué desafíos plantean a la izquierda y el progresismo en América Latina?



La Red presenta este insumo informado y reflexivo breve para estimular un debate, intercambios y diálogos con diferentes actores de la región en el marco del proyecto «Toma Partido».

TOMA PARTIDO

TOMAPARTIDO

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

LA NUEVA DERECHA EN COSTA RICA: EL FENÓMENO DE LA RADICALIZACIÓN POPULISTA EN EL EJE CONSERVADOR

El progresismo y la izquierda ante la nueva derecha:
claves para la región

red de
fundaciones
de izquierda
y progresistas



TOMAPARTIDO

Índice

	Prefacio	4
	Resumen	5
	Síntesis del argumento (Resumen)	5
1.	INTRODUCCIÓN	6
2.	LA DIMENSIÓN IDEOLÓGICA DE LA NUEVA DERECHA	7
3.	ORIGEN Y SURGIMIENTO DE RESTAURACIÓN NACIONAL	9
4.	APOYO Y DESEMPEÑO ELECTORAL	11
5.	DESAFÍOS AL PROGRESISMO Y LA IZQUIERDA	13
6.	EL FUTURO POLÍTICO DE LA NUEVA DERECHA EN COSTA RICA	14
7.	REFLEXIONES FINALES	16
	Bibliografía	17

Prefacio

La Red de Fundaciones de Izquierda y Progresistas fue creada en agosto de 2018 en Montevideo. Con un énfasis primario en el Cono Sur, se plantea construir desde la región un instrumento que permita pensar las experiencias de gobiernos y partidos en diversos países, sus alcances y límites, identificar enseñanzas y generar ideas que puedan crear un nuevo impulso a los procesos de cambio. A partir de un esquema abierto y flexible y con una convocatoria amplia, pretende identificar una agenda temática y definir actividades que puedan servir como espacios de intercambio y reflexión, usina de ideas y aportes al debate público.

A fines de 2020, con la preocupación por el ascenso de nuevas y desafiantes experiencias conservadoras y de derecha en la región, y el transcurso de un escenario mundial caracterizado por desafíos múltiples a la política como herramienta de transformación, la Red desarrolló una iniciativa para comenzar a identificar y analizar este fenómeno. Estos documentos que se presentan son la primera parte de un proceso posible gracias al apoyo y el involucramiento del proyecto «Toma Partido» de la FES en América Latina y el Caribe.

Los documentos no son insumos académicos ni análisis exhaustivos de la situación en cada país. Tampoco representan necesariamente los puntos de vista de las fundaciones que integran la Red ni de la FES en América Latina y el Caribe.

Se trata de insumos informados y reflexivos breves para estimular un debate más amplio, y fueron estructurados para intentar identificar s a diferentes preguntas, tal como la existencia o no de una nueva derecha en cada uno de los países, los puntos de diferencia y contacto con las «viejas derechas», los ejemplos regionales o internacionales que las inspiran, el nivel de apoyo político, económico y social que logran y una interpretación sobre los factores que explican su surgimiento, evolución y perspectivas, así como los desafíos que plantean a la izquierda y el progresismo.

El proceso que se inició con estos aportes está en desarrollo, comprenderá intercambios y diálogos con diferentes actores de la región y aspiramos que, más adelante, fecunde también reflexiones con otras regiones para aportar a la práctica política transformadora hacia sociedades más justas e igualitarias.

Resumen

Costa Rica ha visto el surgimiento de una nueva derecha representada particularmente por el partido confesional Restauración Nacional (RN), que es de corte radical populista al reunir sus tres componentes: el nativismo, el autoritarismo y el populismo. Esta nueva derecha ha ingresado al espacio público a través de la dimensión sociocultural que distingue a liberales de conservadores. Es un proyecto político-evangélico que no se limita únicamente a la vía electoral, sino que se expande a la vida social a través de dispositivos entre los que se encuentran la construcción de comunidades eclesiales en todo el territorio, la «espectacularización» de lo religioso, la promoción de valores tradicionales desde sus medios de comunicación y la satisfacción parcial de necesidades materiales y culturales desde sus escuelas, clínicas, fundaciones, etc.

SÍNTESIS DEL ARGUMENTO (RESUMEN)

La nueva derecha costarricense, representada en mayor medida por Restauración Nacional (RN), es de corte radical populista porque reúne tres características. Es nativista, al defender el mito de una nación homogénea amenazada por ideas «de afuera» como la «ideología de género». Es autoritaria por respaldar los discursos de «mano dura» en cuanto al orden y la seguridad. Y es populista al creer que el pueblo «cultural y religiosamente puro» es atacado desde las élites políticas con iniciativas ajenas a sus valores tradicionales.

Esta nueva derecha ha ingresado al espacio público a través de la dimensión sociocultural que distingue a liberales de conservadores. Al formar parte de un proyecto político-evan-

gético de larga trayectoria, no se limita únicamente a la vía partidaria con incidencia electoral. Al contrario, entre sus dispositivos estratégicos se encuentran la construcción de comunidades eclesiales en todo el territorio nacional, a partir de la espectacularización de lo religioso —que trasciende el limitado espacio de la iglesia—, la promoción de valores tradicionales desde sus medios de comunicación transnacionales, así como la satisfacción parcial de necesidades materiales y culturales desde sus escuelas, colegios, clínicas, fundaciones y otros.

Estas comunidades se asientan con mayor propensión en entornos de desintegración social, pobreza y exclusión, donde arraigan más fácilmente los imaginarios, valores y prácticas que promueve la nueva derecha. En estas condiciones, su intención ha sido reconvertir el capital cultural-religioso en capital político-electoral, sin haberlo alcanzado masivamente, hasta 2018. Para lograrlo fue clave la instrumentalización que RN supo hacer de la OC-24/17 de la Corte IDH¹ y, el apoyo de la juventud, contrario a ciertas creencias popularizadas. Así, el discurso radical populista encuentra apoyo en amplios segmentos del electorado juvenil, sobre todo cuando se cruza con variables sociodemográficas como la religión, la residencia fuera de la región central y la carencia de educación superior.

Los rasgos de esta nueva derecha en Costa Rica reflejan más una nueva tendencia que un fenómeno aislado, la cual podría consolidarse conforme se asienta el proceso de cambio cultural en las nuevas generaciones. Ante esto, el progresismo tiene el desafío de liderar un replanteamiento estratégico de la relación de los partidos y actores políticos nacionales con la derecha radical populista.

¹ La Opinión Consultiva (OC-24/17) se emitió luego de la consulta que hiciera el Estado de Costa Rica a la Corte IDH de contar con un pronunciamiento sobre la obligatoriedad del reconocimiento los derechos de identidad, igualdad y no discriminación a parejas del mismo sexo.

1

INTRODUCCIÓN

La radicalización de la oferta partidista ha revivido la discusión sobre la pertinencia del espectro ideológico de izquierda - derecha. El cambio en el tono del debate político experimentado en los últimos años en muchas democracias occidentales, incluyendo Costa Rica, pone de relieve que la ideología sigue siendo importante para comprender cómo se realinean las preferencias políticas del electorado, y se torna indispensable para denotar la creciente polarización de las sociedades.

En este texto se analizará el caso particular de Costa Rica, dado que enfrentó en las pasadas elecciones de 2018 el surgimiento de un nuevo tipo de partido de derecha que se ha conceptualizado bajo la categoría de partidos de derecha radical populista,² representados en dos agrupaciones: el

Partido Integración Nacional (PIN) y el Partido Restauración Nacional (RN), principalmente (Pignataro & Treminio, 2019). Otros partidos de importancia como el Partido Liberación Nacional (PLN), la Unidad Social Cristiana (PUSC) y el Partido Acción Ciudadana (PAC), si bien en algunas temáticas se han movido del centro hacia la derecha, siguieron operando como partidos tradicionales durante ese proceso electoral.

Dado el destacado papel que tuvo RN en los resultados electorales y que esto a su vez suscitó un mayor análisis y sistematización de información, se pondrá especial atención en dicho partido con respecto al desempeño del PIN, aunque ambos han sido clasificados bajo la misma categoría.

2 De acuerdo con Mudde (2010: 1173), el componente ideológico que carbura a la derecha radical populista se encuentra en la combinación de tres factores: nativismo, autoritarismo y populismo. El nativismo hace alusión al mito de una nación homogénea que se encuentra amenazada por personas e ideas de una sociedad no nativas. El autoritarismo refiere a la idea

de una sociedad estrictamente ordenada, cuyas faltas a la autoridad son castigadas de manera severa y, finalmente, el populismo, es definido por el autor como una ideología débil que separa el «pueblo puro» de la elite corrupta y pone de manifiesto que la política es la expresión de la voluntad general del pueblo.

2

LA DIMENSIÓN IDEOLÓGICA DE LA NUEVA DERECHA

Se ha argumentado a partir de Bobbio, que la diferencia entre la derecha y la izquierda se asienta sobre el ideal de la igualdad (Bobbio, 1999). Para el autor, la persona de derecha considera que la desigualdad es la regla en toda sociedad y que cualquier relación de igualdad entre distintos debe ser justificada. En ese sentido, Bobbio (1999) manifiesta que la regla de la izquierda es la inclusión y la regla de la derecha es la exclusión.

Por su parte Luna y Rovira Kaltwasser (2014: 4) al considerar la resiliencia de la derecha latinoamericana durante el período conocido como el «giro a la izquierda», la definieron de forma minimalista como «la posición política que se distingue por la creencia de que las principales inequidades entre las personas son naturales y están fuera del ámbito del Estado». Es importante destacar que Bobbio expresa que los extremos a ambos lados del espectro comparten la característica de ser antidemocráticos y, es precisamente ese el peligro de la nueva derecha, su característica de radical.

Si se sigue la idea de inclusión y exclusión y la regla de la búsqueda de igualdad, conviene agregar que, para efectos de la ciencia política contemporánea, hay al menos dos ejes dicotómicos que permiten estudiar cómo se distribuyen las preferencias y afinidades de las personas en torno a estas aspiraciones en cuatro cuadrantes. Se trata, por un lado, de la dimensión sociocultural que podemos basarla en los estudios de Inglehart, (Inglehart, 2018), que habla sobre el reconocimiento de derechos a grupos socialmente excluidos y, la dimensión económica que distingue entre la orientación hacia el mercado más característica del neoliberalismo y la regulación del Estado en la redistribución de los bienes.

En el caso de la dimensión sociocultural, suele tomarse la dicotomía entre conservadores y liberales. Para hacer más clara esta distinción, conviene resaltar que para Inglehart, el cambio experimentado por muchas sociedades industrializadas promovió niveles de desarrollo económico que garantizaron la urbanización, la ocupación laboral, el incremento de los niveles de educación y salud de la población, que avanzaron a la par de una prosperidad nunca antes experimentada y permitieron que las generaciones siguientes dieran prioridad a metas más allá de la seguridad económica y la sobrevivencia —ya garantizadas— y se enfocaran en temas de garantía y protección de derechos de las minorías, el ambien-

te y la libertad de expresión. Esto lo denomina el autor como el cambio de los valores materiales (la seguridad económica y física), a los valores postmateriales (la libre autodeterminación y autoexpresión) (Inglehart, 2018, pág. 12).

Una manera de captar cómo se identifican las distintas fuerzas políticas y posicionarlas en un eje de izquierda - derecha, según las categorías mencionadas, la realiza el Proyecto Élités Latinoamericanas (PELA), mediante una encuesta a legisladores que da cuenta de sus principales esquemas ideacionales. En este texto se toman sus posiciones en torno a la regulación de la economía por el Estado versus el mercado y, en el aspecto sociocultural, sus posturas sobre estilos de vida más liberales y de la autoexpresión de los seres humanos versus valores conservadores ligados a la familia y la religión.

El cuadro 1 muestra cómo se distribuyen los legisladores —agrupados por partidos políticos— en torno al eje Estado vs. mercado en una escala de 1 a 10 en la que el valor más cercano a 1 se refiere a estar de acuerdo con la intervención del Estado en la economía y 10 estar de acuerdo con que el mercado regule la economía. El segundo eje, valores socioculturales, agrega el grado de acuerdo con el matrimonio entre personas del mismo sexo y el aborto, en este caso, se es más conservador conforme los valores se acercan a 10. A la vez, dado que se pueden observar a las principales agrupaciones políticas con representación en el poder legislativo tras tres procesos electorales (2010, 2014 y 2018) es posible observar los cambios ideológicos de los partidos y, con ello, evidenciar los cambios de la derecha en Costa Rica.

En la distribución se refleja el efecto radical que ejercen partidos como el Movimiento Libertario en el eje Estado vs. mercado y el partido Restauración Nacional (RN) en el eje cultural liberal vs. conservador. Precisamente en el año 2018, se observa una polarización inédita representada por el PAC y RN en esa categoría específica.³ Mientras que, en el eje sobre la regulación de la economía, pese a la gran penetración de la ideología neoliberal en las élites costarricenses, desde hace

³ Aunque en dos momentos anteriores en ese mismo eje el Partido Unidad Social Cristiana ya evidenciaba posiciones muy cercanas a 10 (9,4 en 2010 y 9,8 en 2014).

Cuadro 1
Ubicación ideológica de los partidos políticos con representación legislativa 2018*

	Eje Estado vs. mercado	Eje valores conservadores vs. liberales
PUSC2010	4,5	9,4
PLN2010	5,2	8,6
PAC2010	3,9	6,4
ML2010	7,8	6,4
PLN2014	4,9	8,8
PAC2014	5,3	6,5
FA2014	2,4	4,4
PUSC2014	5,1	9,8
ML2014	8,7	6,5
PLN2018	6,0	7,4
PUSC2018	6,7	7,3
PAC2018	4,7	2,6
RN2018	5,7	10

• Agradecemos por el procesamiento y recopilación de datos que nos facilitó el Dr. Adrián Pignataro.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la encuesta de Élités Latinoamericanas (PELA), 2018.

varios períodos políticos, los valores no alcanzan el punto máximo (10) de la derecha radical.

Esta evidencia permite afirmar que la nueva derecha en Costa Rica ingresó al espacio público a través de la dimensión sociocultural, es decir, la vertiente que distingue liberales de conservadores. No quiere decir esto, que la nueva derecha se aleje de la concepción neoliberal de la economía, por el contrario, la alienta y encuentra en sus principales defensores aliados políticos estratégicos, como sucedió de cara a la segunda ronda electoral, período para el que diversos representantes de la élite económica se adhirieron al partido RN y negociaron cargos en el gabinete.⁴ Lo que sí se puede aseverar es que el caudal electoral y de popularidad entre las personas electoras, se ubicó fundamentalmente en esa dimensión sociocultural,⁵ motivados por el contexto electoral que estuvo marcado a partir de enero de 2018, por la opinión consultiva de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (OC-24/17) que versó sobre la responsabilidad que debía asumir el Estado para garantizar el reconocimiento de la identidad de género y de los derechos derivados del vínculo entre parejas del mismo sexo, y la obligación del Estado a aprobar el matrimonio entre personas del mismo sexo. Esta opinión, además, fue expresada a raíz de una consulta de la vicepresidenta de la República en ejercicio, Ana Helena Chacón, lo que generó que la campaña electoral polarizara la discusión en torno al oficialista PAC y se erigiera como contendiente RN.

4 Por ejemplo, figuras políticas reconocidas por hablar en favor de la reducción del Estado como Gerardo Corrales, Linette Saborío, Otto Guevara, Óscar López, entre otros (<https://elperiodicocr.com/politicos-que-respaldaban-a-fabricio-lo-dejaron-solo-al-momento-de-aceptar-derrota-electoral/>)

5 El partido RN es de corte confesional neopentecostal, su doctrina se basa en la «teología de la prosperidad» que en el plano económico sostiene que «Dios creó a sus hijos para ser prósperos [...]La garantía de la prosperidad terrenal, sin embargo, depende de la fe, traducida en acciones, donaciones y ofrendas financieras, e incluso hay una relación entre la magnitud de la fe y las ofrendas» (Oro & Tadvald, 2019, pág. 57).

3

ORIGEN Y SURGIMIENTO DE RESTAURACIÓN NACIONAL

En Costa Rica, el antecesor común de los partidos confesionales evangélicos es la Alianza Evangélica Costarricense, fundada en 1950 con el impulso de la Iglesia Metodista, el Seminario Bíblico Latinoamericano, las Asambleas de Dios y la Iglesia Bautista, entre las primeras organizaciones protestantes que llegaron al país (Fuentes Belgrave, 2019).

En 1978 se creó la Confraternidad Evangélica Latinoamericana (CONELA)⁶ que preparará «el terreno para la incursión política evangélica de la mano de la neopentecostalización de algunas iglesias protestantes como Asambleas de Dios» (Fuentes Belgrave, 2019, pág. 87). La década de los ochenta experimentará el viraje doctrinario en el seno del mundo evangélico que consagró a la actividad política como terreno apto para el ejercicio cristiano, impulsado por las emergentes tesis neopentecostales nacidas en 1959 entre las clases medias estadounidenses, porque el pentecostalismo clásico, al contrario, rechazaba todo compromiso político por considerarlo pecaminoso (Zúñiga Ramírez, 2019).

Así, cuando en las élites pertenecientes a CONELA prosperó la idea de crear partidos, se fundó el Partido Alianza Nacional Cristiana en Costa Rica en 1981, pero nunca logró obtener puestos de elección a nivel nacional. Paralelamente, empezó a desarrollarse una avanzada cultural y mediática que se materializó en 1988 con la creación del canal 23 de televisión —actualmente conocido como Enlace— que inició operaciones en el pequeño Barrio Los Ángeles de San José, desde donde lanzó la primera señal de televisión que alcanzaba tan solo dos kilómetros en línea recta, gracias al transmisor que donara la Trinity Broadcasting Network (TBN) al fundador del canal, Jonás González Rodríguez, formado como pastor en el Seminario Bíblico Latinoamericano de San José en los años 50.

Hoy Enlace es una cadena internacional de comunicación satelital cristiana que transmite 24 horas al día, todos los

días del año, desde 20 países de América hacia cerca de 60 países en el mundo. Esta plataforma mediática es utilizada, entre otras cosas, para socializar a los espectadores en los «valores cristianos», con frecuentes platós sobre temas como la vida antes de nacer, la concepción, el matrimonio, la sexualidad y otros relacionados. También sirve para canalizar ofrendas.

Posteriormente, en 1995 surge el Partido Renovación Costarricense (PRC), liderado por Justo Orozco, como división del Partido Alianza Nacional Cristiana. Este partido colocará en 1998 a su fundador como primer diputado confesional de corte evangélico. En 2002, el PRC elegirá otro diputado, Carlos Avendaño Calvo, quien tras negarse a entregar su curul a mitad del periodo como habían pactado (Fuentes Belgrave, 2019), decidió fundar en 2005 el ya mencionado Restauración Nacional, como división del PRC. El Partido Alianza Nacional Cristiana desapareció formalmente en 2007.

Carlos Avendaño Calvo es un vértice donde convergen tres formas de organización utilizadas por la nueva derecha. Pastor evangélico por casi treinta años en la Iglesia Vida de las Asambleas de Dios, presentador de programas de televisión y moderador de mesas redondas en el canal Enlace, presidente y máximo líder político del Partido Restauración Nacional, además, ha sido tres veces diputado. Otros exdiputados electos por el PRN como Guyón Massey (pastor) e Ivonne Acuña también han contado con frecuente exposición en programas de la cadena cristiana Enlace.

Según Fuentes Belgrave (2019), para la elección de 2010 se manifestaron tendencias dentro del mundo evangélico costarricense que indicaban un alineamiento entre iglesias y partidos. En ese periodo, tanto Justo Orozco como Carlos Avendaño fueron diputados por segunda vez cada uno. El primero vinculado a la Federación Costarricense de Ministerios Cristianos que decía representar a las pequeñas iglesias sin recursos, «de garaje», mayoritariamente pentecostales. El segundo ligado más bien a la élite de la Alianza Evangélica, las megaiglesias neopentecostales y los medios de comunicación de estos grupos.

Las elecciones de 2018 muestran que esta segunda tendencia ha logrado imponerse hasta el momento, vehiculizada por el PRN. No obstante, el proyecto político-evangélico

⁶ Fuentes Belgrave, a partir de Colonomos (2001), sostiene que «CONELA desempeña un papel significativo en la formación de los primeros dirigentes de tendencia neopentecostal en la región, porque permite la interacción entre el espacio público de cada país y el espacio público transnacional, al convertirse en el primer lugar de debate de valores y principios pentecostales en el mundo político latinoamericano» (2019, p.87).

cuenta con más de 40 años de trayectoria en Costa Rica (Pineda Sancho, 2019) y no se limita únicamente a la vía partidaria de organización con incidencia electoral. Al contrario, la construcción de comunidades eclesiales a partir de

las iglesias en todo el territorio nacional y la promoción de «valores cristianos» desde sus medios de comunicación transnacionales, son factores a tomar en cuenta para explicar su situación actual.

4

APOYO Y DESEMPEÑO ELECTORAL

Lo anterior es importante para explicar que RN no es un partido neófito, pues había logrado construir experiencia legislativa y electoral, pero ganó su verdadera preponderancia gracias al contexto gestado en la campaña de 2018 que permitió vehicular su agenda. En estos comicios consiguió un importante caudal electoral que les permitió pasar la primera ronda electoral como el partido más votado y quedar como la segunda agrupación más numerosa en la Asamblea Legislativa con 14 diputados de 57, solo superado por el PLN y con mayor número que el oficialista PAC, que finalmente ganó la elección presidencial en la segunda ronda.

De cara a estos resultados surge la pregunta de ¿cómo logró la nueva derecha, por vía del PRN, pasar de entre 2 y 4 representantes a colocar 14 y ganar la primera ronda? A continuación, se ofrecen algunos factores que permiten analizar dicho desempeño, basados en la idea de la reconversión del capital cultural-religioso en capital político-electoral (Pineda Sancho, 2019).

Como se indicó antes, los «valores cristianos» en su acepción neopentecostal tienen unos 40 años de estarse incorporando en el campo cultural costarricense y reproducirse mediáticamente. En este sentido es interesante observar que, al igual que en otros países de América Latina, el neopentecostalismo ha desarrollado una industria cultural del espectáculo que abarca actividades como: *reality shows*, conciertos y teatro, entre otras, que ha generado una espectacularización de la religión mediante el uso de instituciones seculares (incluido el mercado), con el objetivo de trascender el restringido ámbito de la iglesia y ampliarlo a la vida cotidiana de las comunidades (Pérez Sainz, 2019, pág. 170).

No en vano, a partir de la década de los 80' la comunidad de fieles evangélicos inició un crecimiento en detrimento de los católicos, pasando de 8.6% en 1983 a 25% en 2018. Este crecimiento cuantitativo implicó la reproducción de prácticas sociales y dispositivos de la comunidad evangélica, incluyendo iglesias en todo el territorio, medios de comunicación,

Cuadro 2
Resultados electorales de la primera ronda, 2018

Partido	Candidato presidencial	Porcentaje de votos válidos (presidencial)	Número de escaños
Restauración Nacional	Fabrizio Alvarado	25,0	14
Acción Ciudadana	Carlos Alvarado	21,6	10
Liberación Nacional	Antonio Álvarez	18,6	17
Unidad Social Cristiana	Rodolfo Piza	16,0	9
Integración Nacional	Juan Diego Castro	9,5	4
Republicano Social Cristiano	Rodolfo Hernández	4,9	2
Frente Amplio	Edgardo Araya	0,8	1
Total		100,0	57

Elaboración propia con base en resultados del TSE.

escuelas, colegios, universidades, fundaciones, asociaciones, clínicas, hospitales y partidos políticos (Zúñiga Ramírez, 2019).

En Costa Rica, estas comunidades de vocación carismática y fundamentalista se asientan con mayor propensión en entornos de mayor desintegración social, pobreza y exclusión, en los que se arraigan más fácilmente los imaginarios, valores y prácticas que promueven. Verdaderas comunidades eclesiales fueron instaladas, en donde las personas encuentran lo que muchas veces ni el Estado ni el mercado les ofrece en la sociedad de la que son parte: «atención psicológica y espiritual, certeza en medio de la incertidumbre, soportes afectivos y materiales, actividades de ocio y esparcimiento, e incluso diversas fuentes de prestigio e identidad» (Pineda Sancho, 2019, p.168).

Así las cosas, los «partidos cristianos» han sido fundados con el deseo de capitalizar políticamente el peso electoral de las comunidades evangélicas. Para eso, el terreno ha sido cultivado desde lo cultural y religioso, a partir de lo cual establecen prácticas y sentidos del mundo, aprovechando los efectos dejados desde lo socioeconómico por el modelo de desarrollo nacional, donde los sectores perdedores de dicho modelo ofrecen mayor aceptación a los dispositivos de estas comunidades de fe, creando una base electoral amplia pero potencial que nunca lograron reconvertir masivamente en votos, hasta 2018.

Como se indicó antes y ha sido ampliamente documentado, la opinión consultiva de la Corte IDH (OC-24/17) dada a conocer en enero de 2018, fue el principal elemento que influyó en la estructuración de las preferencias electorales, polarizando la contienda. La temática que aborda esta opinión consultiva y la amplia cobertura mediática que recibió, fue instrumentalizada para apalancar la tan buscada reconversión del capital cultural-religioso en político-electoral a escala masiva dentro de la comunidad evangélica nacional. No en vano, el voto hacia el PRN en la primera ronda del 2018 estuvo correlacionado positivamente con electores de aquellos cantones con menor desarrollo social (Rodríguez, Herrero y Chacón, 2019), en los que preferentemente se asientan las comunidades eclesiales.

El salto hacia la política lo dio el partido RN a partir de la radicalización y el componente populista de su ideología. Tal como se desprende de Mudde (2010), un partido populista radical de derecha muestra los atributos de ser nativista, autoritario y populista. Si se observan las propuestas políticas de RN, se pueden corroborar la presencia de los tres componentes. En su dimensión nativista, el partido hablaba de convertir la migración en un «tema país». En cuanto al componente autoritario, RN apostaba por un fuerte énfasis en seguridad en el que se tratara con «mano dura» la delincuencia y, finalmente en su dimensión populista el partido expresaba que los partidos incrustados en el poder eran «nazi-fascistas» y que atacaban con políticas indeseables al «pueblo cultural y religiosamente puro» (Pignataro & Treminio, 2019).

Estos mensajes calaron fundamentalmente en las personas jóvenes. Así, contrario a la asentada idea de que el electorado juvenil tenía un comportamiento progresista y, por tanto, favorable al PAC, los datos estadísticos confirman que el voto entre 18 y 35 años fue determinante para el triunfo en primera ronda electoral de RN y, en el caso del *ballotage*, la edad no mostró efecto positivo en el triunfo del oficialismo, lo que también contradice la idea de que las juventudes aglutinadas alrededor del movimiento «Coalición Costa Rica»⁷ fueran significativas en términos de la composición etaria del voto (Treminio & Pignataro, 2019).

De manera que uno de los factores explicativos del éxito electoral de esta nueva derecha se encuentra en haber capturado un amplio segmento del electorado juvenil, cuyas características sociodemográficas fueron fundamentales en el voto por RN. Por ejemplo, la religión (tanto católica como evangélica en el caso de la primera ronda), residir fuera de la región central y la educación superior en un sentido inverso, es decir no poseer educación superior se convirtió en un factor explicativo. Valga agregar que el tema del desempleo era uno de los principales problemas del momento y que afectaba mayoritariamente al grupo de las personas jóvenes.

7 Coalición Costa Rica (CCR) fue un movimiento ciudadano de 2018 organizado en torno al proceso electoral de segunda ronda, que «jugó un rol activo en la participación política a partir de un trabajo articulado desde las redes sociales, con un gran efecto movilizador que se extendió a lo largo de todo el país» (Solano, 2019, pág. 109).

5

DESAFÍOS AL PROGRESISMO Y LA IZQUIERDA

Parecería que los destinatarios tradicionales del discurso de izquierda (poblaciones perdedoras del modelo neoliberal, tradicionalmente excluidas), están siendo abordados más eficazmente por los dispositivos de las comunidades eclesiales de la nueva derecha.

Además, el utilizar repertorios de acción colectiva como las multitudinarias marchas evangélicas de 1987 y 1990 y la periódica «Marcha por la vida y la familia» en alianza con la Iglesia Católica (Fuentes Belgrave, 2019), demuestra que la «democracia de la calle» no es monopolio de la izquierda, al tiempo que refuerza su discurso basado en la familia nuclear heteronormada y los derechos para el sujeto embrionario frente a la «ideología de género» que viene impuesta desde afuera (nativismo).

Por otro lado, algunos sindicatos, tradicionales actores y aliados del progresismo, se han visto asociados con expresiones de esta nueva derecha radical populista para ganar fuerza en sus movilizaciones. Así sucedió en el ciclo de protestas contra algunas medidas progresistas implementadas por el ex Ministro de Educación Pública, Edgar Mora, como fueron la colocación de servicios sanitarios mixtos en los centros educativos y la puesta en ejecución de los cursos de educación sexual en las secundarias, durante las manifestaciones contra la reforma fiscal de 2018⁸ y también en las movilizaciones contra el plan de negociación con el Fondo Monetario Internacional en 2020.

Hasta ahora, la estrategia de los partidos oficialistas —progresistas o no— respecto de los partidos confesionales evangélicos ha sido, como en otros países de América Latina, la negociación del voto estratégico (Fuentes Belgrave, 2019). Con ello, la nueva derecha amplía su influencia más allá de sus temas bandera y se presenta como aceptable para el régimen político, ahuyentando los peligros de desestabilización democrática con los que se le asociaba hasta las elecciones de 2018.

Así, Justo Orozco llegó a presidir la Comisión Legislativa de Derechos Humanos en 2012, donde se discutían proyectos de fertilización in vitro y uniones de personas del mismo sexo, que nunca llegaron a ser legislados debidamente gracias a su papel como actor con poder de veto frente a estos temas. También, producto de esta estrategia, por primera vez en la historia un pastor presidió el Poder Legislativo para la legislatura 2020-2021.

Esto sugiere el desafío para el progresismo de valorar la viabilidad y conveniencia de cambiar sus repertorios de acción, e implementar, junto con otros partidos y actores políticos, un «cordón sanitario»⁹ a la derecha radical populista, en aras de evitar su creciente influencia, normalización y eventual acceso al gobierno.

⁸ Al respecto, se puede leer esta noticia: <https://www.nacion.com/el-pais/politica/extranos-alianzas-impulsan-protestas/YBMDGEQQ6BBGVGTCQ53VERRRDY/story/>

⁹ La expresión designa la política de acuerdos entre partidos para aislar y/o evitar el acceso al gobierno de aquellos otros considerados como antidemocráticos o incompatibles con sus valores básicos (confinarlos a ser oposición). En Francia, por ejemplo, se ha aplicado sobre el ultraderechista Frente Nacional, así como al AfD en Alemania. Véase al respecto la nota: https://elpais.com/politica/2019/11/26/actualidad/1574783537_176785.html

6

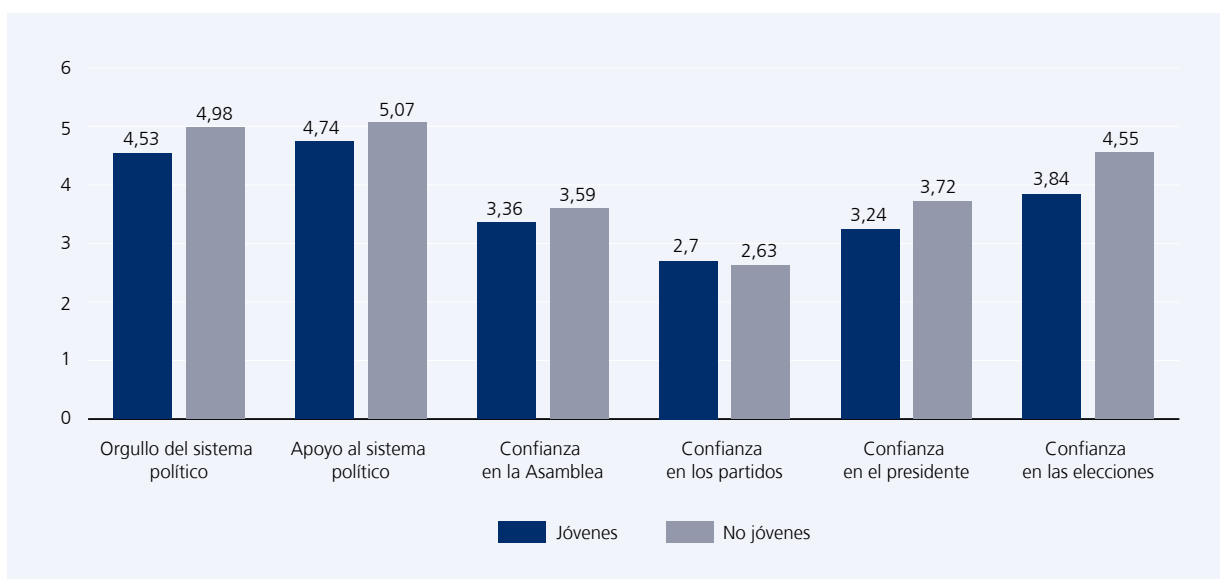
EL FUTURO POLÍTICO DE LA NUEVA DERECHA EN COSTA RICA

Dados estos hallazgos, el surgimiento de este populismo de derecha radical amerita especial atención de cara a los procesos futuros. Si bien podría pensarse que en 2018 se vivió una campaña electoral inédita, sin lugar a duda no se está ante un suceso anómalo, sino más bien, ante una nueva tendencia que empieza a dibujarse en otras democracias longevas, como en los Estados Unidos. Los datos con que se cuenta para el caso de Costa Rica desde la década de 1990, muestran una tendencia a la disminución en el apoyo a la democracia y al sistema político, una creciente desconfianza en las instituciones y una mayor ansiedad económica producto del desempleo, la flexibilización laboral y la informalidad, que se ha visto además acrecentada en el contexto del COVID-19. A estos elementos se debe sumar la «revancha cultural» (Inglehart, 2018), que se da como respuesta a las políticas progresistas y que forman parte de la explicación en el caso de las sociedades europeas del surgimiento de este tipo de partidos (Mudde, 2010).

La idea de la cohorte generacional es fundamental en esta explicación, pues permite observar que lejos de revertirse esta tendencia, el asentamiento de las preferencias electorales hacia este tipo de agrupaciones podría crecer conforme se consolida el proceso de cambio cultural en las nuevas generaciones. Esto resulta particularmente preocupante al observar que las personas más jóvenes son más críticas y confían menos en las instituciones democráticas en Costa Rica y, por tanto, sienten un menor apego por el respaldo a las mismas, lo que podría traducirse en un aliciente para optar por opciones antidemocráticas en los procesos electorales venideros.

No obstante, Costa Rica en el último año avanzó considerablemente en la llamada agenda progresista. Se logró la aprobación de la norma técnica que regulaba el aborto en caso de riesgo de la vida de la madre en el año 2019 y se dio la entrada en vigencia de las obligaciones del Estado en mate-

Gráfico 1
Apoyo al sistema político y confianza institucional en Costa Rica, 2019



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de LAPOP, 2019.

ria de derechos del colectivo LGTBI ya antes mencionadas, en mayo de 2020. Estas medidas han coincidido con el contexto del COVID-19, que, entre otras afectaciones, ha exacerbado la incertidumbre económica, dadas las elevadas tasas de desempleo, la crisis fiscal y la contracción de la actividad económica en general, por lo que se podría pensar que, debido a la crisis actual, las cuestiones económicas se han vuelto más

apremiantes e importantes en la agenda pública. Esto se puede percibir en que las voces dominantes en los espacios públicos han retomado el eje económico en la discusión y han producido un vuelco de la contienda política que podría estarse moviendo hacia el eje Estado-mercado, donde el progresismo tiene el reto de formular respuestas tan innovadoras como viables.



7

REFLEXIONES FINALES

La nueva derecha prolifera en ambientes de exclusión, pobreza, desintegración social y bajo desarrollo humano. Es ahí donde usualmente instalan sus comunidades eclesiales con todos sus dispositivos para suplir, en parte, las necesidades materiales y post-materiales que ni el Estado ni el mercado llegan a ofrecer. El terreno es fértil para continuar el desarrollo de su proyecto político-evangélico si se observan las alternativas políticas actuales para remediar los flagelos sociales de los que se alimenta.

En la medida en que logre reconvertir su capital cultural-religioso en capital político-electoral oportunamente, como lo hizo en 2018 sirviéndose de la OC-24/17, la nueva derecha costarricense podría mantener en el futuro la influencia política alcanzada. No obstante, están por verse los efectos que tenga la división acaecida en el seno de la bancada restauracionista, que dio origen a un nuevo partido político llamado Nueva República, del ex candidato y pastor Fabricio Alvarado, y que dejó al PRN de Carlos Avendaño con solo 8 diputa-

ciones de las 14 alcanzadas en las elecciones. Las divisiones de este tipo en los partidos del mundo evangélico, sin embargo, no son nuevas ni han disminuido su influencia política en el pasado.

Es importante indicar que los sectores económicos más recalcitrantes han mantenido el tono del debate público en el mismo carácter de radicalización y, por ello, no sería extraño que los partidos populistas radicales dominen la escena política, ahora poniendo el énfasis en una avanzada dominada por el eje económico. Recientemente, el líder del extinto partido Movimiento Libertario ha anunciado la formación de una alianza liberal que tiene entre sus miembros al partido Vox Costa Rica. Con lo cual, el principal reto del progresismo consistirá en preservar los avances en materia de derechos humanos y de protección social del Estado frente a estos nuevos proyectos políticos desestabilizadores, mientras encuentra la manera de volver a la ofensiva.

BIBLIOGRAFÍA

Luna, J. P., & Rovira Kaltwasser, C. (2014). *The Resilience of Latin American Right*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Muñoz Portillo, J. M. (2020). ¿Por qué es tan difícil definir populismo? Desafíos y avances en la investigación empírica de este concepto. *Anuario del Centro de Investigación y Estudios Políticos*(10), 65-88.

Pignataro, A., & Treminio, I. (2019). Reto económico, valores y religión en las elecciones nacionales de 2018 en Costa Rica. *Revista de Ciencia Política*, 2(39), 239-264.

Treminio, I., & Pignataro, A. (2019). El mito del voto joven: valores, religión y comportamiento electoral en Costa Rica. En M. Rojas Bolaños, e I. Treminio, *Tiempos de travesía. Análisis de las elecciones de 2018 en Costa Rica* (págs. 83-106). San José : FLACSO.

Pineda Sancho, A. (2019). Religión, conservadurismo y progresismo en las elecciones de 2018: de las desigualdades socioexistenciales a las diferencias políticas y morales. En M. Rojas Bolaños, e I. Treminio, *Tiempos de travesía. Análisis de las elecciones de 2018 en Costa Rica* (págs. 147-174). San José: FLACSO Sede Costa Rica.

Oro, A. P., & Tadvald, M. (2019). Consideraciones sobre el campo evangélico brasileño. *Nueva Sociedad*(280), 55-67.

Bobbio, N. (1999). *Derecha e izquierda*. Madrid: Taurus.

Inglehart, R. (2018). *Cultural Evolution*. Cambridge: Cambridge University Press.

Fuentes Belgrave, L. (2019). Politización evangélica en Costa Rica en torno a la agenda «pro-vida»: ¿Obra y gracia del Espíritu Santo? *Rupturas*, 85-106.

Zúñiga Ramírez, C. (2019). Restauración Nacional en las elecciones de 2018: ¿guerra de religiones en una democracia posmaterial? En M. Rojas Bolaños, e I. Treminio, *Tiempos de travesía. Análisis de las elecciones de 2018 en Costa Rica* (págs. 197-222). San José: FLACSO Sede Costa Rica.

Rodríguez, F. H, et al. (2019). *Anatomía de una fractura. Desintegración social y elecciones del 2018 en Costa Rica*. San José: FLACSO Costa Rica.

Pérez Sainz, J. P. (2019). *La Rebelión de los que nadie quiere ver. Respuestas para sobrevivir a las desigualdades extremas en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI, FLACSO CR.

Solano, R. (2019). Coalición Costa Rica: un espacio de participación política. En M. Rojas-Bolaños, e I. Treminio, *Tiempos de travesía. Análisis de las elecciones de 2018 en Costa Rica* (págs. 109-129). San José: FLACSO CR.

ACERCA DE LOS AUTORES

Ilka Treminio Sánchez. Doctora en Procesos Políticos Contemporáneos por la Universidad de Salamanca. Es profesora catedrática de la Universidad de Costa Rica y actualmente se desempeña como Directora de FLACSO Sede Costa Rica. Su más recientes investigaciones se centran en procesos reeleccionarios y comportamiento político y electoral.

Mariano Salas Naranjo. Máster en Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica y actualmente cursa la licenciatura en Derecho en la misma institución. Ha investigado la actividad transnacional de los partidos políticos en Centroamérica y cuenta con más de siete años de experiencia como asesor parlamentario.

IMPRESIÓN

Friedrich-Ebert-Stiftung | Toma Partido
Plaza Cagancha 1145 piso 8 | Montevideo | Uruguay

Coordinación del Proyecto Toma Partido:
Dörte Wollrad y Viviana Barreto | FES Uruguay
Ingrid Ross y Argerie Sánchez | FES América Central

Coordinación de publicaciones:
Jandira Dávila y Susana Baison

Edición | María Lila Ltaif |
Diagramación | Glyphos |

Más información:
toma-partido.fes.de

Contacto:
tomapartido@fes.de

La **Fundación Friedrich Ebert** (FES) fue creada en 1925, y es la fundación política más antigua de Alemania. Es una institución privada y de utilidad pública, comprometida con el ideario de la democracia social. La fundación debe su nombre a Friedrich Ebert, primer presidente alemán democráticamente elegido, y da continuidad a su legado de hacer efectivas la libertad, la solidaridad y la justicia social. Cumple esa tarea en Alemania y en el exterior en sus programas de formación política y de cooperación internacional, así como en el apoyo a becarios y el fomento de la investigación.

SOBRE ESTE PROYECTO

Toma Partido es una plataforma para la construcción de análisis, iniciativas y alianzas políticas y sociales amplias hacia el fortalecimiento y una transformación democrática emancipadora y feminista de los partidos políticos progresistas de América Latina y el Caribe. Es una invitación y una iniciativa de todas las oficinas de la Friedrich-Ebert-Stiftung en la región.

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Friedrich-Ebert-Stiftung o las de la organización para la que trabajan los/as autores/as o las de las entidades que auspiciaron la investigación.

ISBN
978-9915-9369-0-1

LA NUEVA DERECHA EN COSTA RICA: EL FENÓMENO DE LA RADICALIZACIÓN POPULISTA EN EL EJE CONSERVADOR

El progresismo y la izquierda ante la nueva derecha: claves para la región



A fines de 2020, con la preocupación por el ascenso de nuevas y desafiantes experiencias conservadoras y de derecha en la región y el trasfondo de un escenario mundial caracterizado por desafíos múltiples a la política como herramienta de transformación, la Red desarrolló una iniciativa para comenzar a identificar y analizar este fenómeno. Estos documentos que se presentan son la primera parte de un proceso posible gracias al apoyo y el involucramiento del proyecto «Toma Partido» de la FES en América Latina y el Caribe.



Se trata de insumos informados y reflexivos breves para estimular un debate más amplio, y fueron estructurados para intentar identificar diferentes preguntas. ¿Cómo son las nuevas derechas y cuáles son los puntos de diferencia y contacto con las «viejas derechas»? ¿Cuáles son los ejemplos regionales o internacionales que las inspiran? ¿Qué desafíos plantean a la izquierda y el progresismo? ¿Qué pasa con la nueva derecha en Costa Rica?



El proceso que se inició con estos aportes está en desarrollo, comprenderá intercambios y diálogos con diferentes actores de la región y aspiramos a que, más adelante, fecunde también reflexiones con otras regiones para aportar a la práctica política transformadora hacia sociedades más justas e igualitarias. Los documentos no son insumos académicos ni análisis exhaustivos de la situación en cada país. Tampoco representan necesariamente los puntos de vista de las fundaciones que integran la Red ni de la FES en América Latina y el Caribe.

Para más información: fes-uruguay.org | fesur@fesur.org.uy
🌐 @FESUruguay 📧 fes_uruguay 📌 FES Uruguay